

(2)

Notas:

Tu encantadora sonrisa casi me desarma. Ver que "the sweet smell of success" y el dormirijo de la Olga (tortilla francesa) te han llevado casi al furorismo. Sé también que son de tu agrado, los felicitaciones de la sefremada de Tato, la asquerosa de Cañel, y la apotropaica de Matina.

Dices mi querido Nota, que me mantenga intigo. Si no viera de ti ese consejo, ; de cuantos diferentes maneras te entretarás! Yo nunca he claudicado en Sandokai. Me podes morir llevando platos, o de la banda del último segundo piso del Con piso State; formula una tracconan en sei lo debes fundamental del artista: con la vida, la libertad, la cultura. Acuerdate que Luis Buñuel hizo "Don Quixote el amago" antes de hacer "Los olvidados" y "El". Olvides que en la vida, tener es completamente cambiás. Recuerda que Horas Rous, preferio trabajos fulcantes fueda, autor que de arquitecto porque no le dejaron hacer lo que queria! Hosta que llegue la aparturridad

(3)

En esos años trabajó de Sonj, Clark en  
una película larga aquí en la  
Florida, y dentro de pocas semanas,  
iré a Puerto Rico a filmar otra con ese  
camarógrafo. Despues regreso a Nueva  
York, donde tengo otra proposición, pero en  
el interin, estudio los, voz al cine,  
escuchos a Brahms, reviso las reproducciones de  
los clásicos: Delí, Cranach, y siempre tra-  
mino en el cuadro de Courbet (el de  
la tortilla famosa).

Licas que tenga facuencia; — y la tendré.  
Sabe todo despues de ver la fotografía de la  
última película del señor del cual me  
hablás. Que ademas de ser buena está po-  
tencial para premio de la academia.  
En fin, la lección de chan h fo, está  
bien aprendida.

Comprendo que comprendas mi razón.  
¡Bravo! En cuanto a tus consejos, (que estás  
en tu derecho y deber de dármelos) me he  
puesto a pensar varias noches, y no se me  
ocurre otra cosa que aquello de ("parodiando  
a tu sustituto, Lapez") "porque esta loca  
hace esas cosas?"

P.D. ala multa →

P.D.

La piedad

Juan y yo nos vemos en la misma casa;  
aunque el recibe su correo fondo cerca a qui.  
Así que cuando me escribas, pon mi nombre,  
porque a veces, él no sé si uno viene en deas y  
me pido de leer tus cartas. Ahora bien, una  
cara de estas horas se para Jaime; aunque yo  
sé que no están juntas, pero tal vez resuenan-  
tas, pues es malas dos laquetas con una  
misma piedra.

Sinceramente

Otilio Lenz